

## MANEJO REPRODUCTOR DEL LINCE IBÉRICO EN CAUTIVIDAD: TEMPORADA DE CRÍA DE 2005

Astrid Vargas<sup>1</sup>, Fernando Martínez<sup>1</sup>, Juana Bergara<sup>1</sup>, Luis D. Klink<sup>1</sup>, José Rodríguez<sup>1</sup> y David Rodríguez<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Centro de Cría de Lince Ibérico El Acebuche, Parque Nacional de Doñana, Matalascañas, 21760 Huelva, España.

### RESUMEN

Durante la temporada de cría de 2005, el programa conservación ex-situ del lince ibérico contaba con trece (5♂♂.8♀♀) fundadores potenciales distribuidos entre el Centro de Cría de El Acebuche, Parque Nacional de Doñana, y el Zoo de Jerez. De ellos, sólo cinco (2♂♂.3♀♀) ejemplares se hallaban en edad reproductora, todos ellos albergados en El Acebuche. Durante la época de celo, todas las hembras adultas de se aparearon con sus respectivos machos. El manejo de las hembras potencialmente gestantes consistió en mantener un ambiente lo más tranquilo posible en el recinto de reproductores, estimular el ejercicio y las conductas naturales de caza, hacer un seguimiento de sus conductas y pesarlas dos veces por semana. Para desarrollar posibles métodos diagnósticos de gestación se recogieron heces diariamente para análisis hormonales y --entre los días 55-60 de posible gestación-- se realizaron placas de rayos-X sin necesidad de capturar a las hembras. Sólo en la radiografía de una de ellas, Saliega, se vieron fetos de lince. En las otras dos, Esperanza y Aura, los resultados de los análisis hormonales mostraron un alto nivel de progesterona (hormona de la gestación), mientras que las radiografías nos revelaron que no estaban gestantes, indicando una posible pseudogestación en ambos ejemplares.

El 28 de marzo, a los 64 días desde la primera cópula observada, *Saliega* dio a luz a tres cachorros: Brezo, Brezina y Brisa. Desde su nacimiento, los cachorros y la madre han sido objeto de un seguimiento intensivo a través de video-vigilancia, minimizando así las posibles molestias al grupo familiar. Una desafortunada pelea entre hermanos resultó en la muerte de Brezina a los 44 días de edad. Este incidente nos ha ayudado a dilucidar otra de las causas que contribuyen a la mortalidad de cachorros en la naturaleza, y sus implicaciones para la gestión de la especie incluyen tanto a la población ex-situ como al programa de conservación in-situ. Las experiencias adquiridas durante el periodo reproductor de 2005 se aplicarán al manejo de lince reproductores durante el 2006.

### PRESENTACIÓN ORAL